

# 2. El deseo de Dios, la Revelación y la fe

*Compendio del Catecismo 1-17. 25. 27-28. 30-32*

---

PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA MERCED – LAS ROZAS (MADRID)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES



# I. PUNTOS DE PARTIDA

¿Por qué nos interrogamos sobre el mal en el mundo?

¿Puede ser saciado el corazón del hombre?

---

## LA PALABRA DE DIOS

“Oh, Dios, tú eres mi Dios,  
por ti madrugo.  
Mi alma está sedienta de ti,  
mi carne tiene ansia de ti  
como tierra reseca,  
agostada, sin agua”

Sal 62,2

## EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA


“Reiteraste además, tu alianza a los hombres;  
por los profetas los fuiste llevando  
con la esperanza de salvación

Y tanto amaste al mundo, Padre santo,  
que, al cumplirse la plenitud de los tiempos,  
nos enviaste como salvador a tu único Hijo”.

Plegaria Eucarística IV

## II. EXPOSICIÓN DE LA FE

---

1. El hombre es capaz de Dios
  2. Cómo ha sido la revelación de Dios
  3. La transmisión de la Revelación
  4. La respuesta de la fe
- 
- A solid blue horizontal bar spanning the width of the slide, located at the bottom.

# 1. El hombre es capaz de Dios (1-5)

---

## PRIMERA PARTE: LA PROFESIÓN DE LA FE

### PRIMERA SECCIÓN: «CREO» – «CREEMOS»

#### 1. ¿Cuál es el designio de Dios para el hombre? (Cf. CCE 1-25)

Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para **hacerle partícipe de su vida bienaventurada**. En la plenitud de los tiempos, Dios Padre envió a su Hijo como Redentor y Salvador de los hombres caídos en el pecado, convocándolos en su Iglesia, y haciéndolos hijos suyos de adopción por obra del Espíritu Santo y herederos de su eterna bienaventuranza.

Acepta, Señor, la ofrenda de la fiesta que hoy celebramos para que, por este sagrado intercambio, **seamos semejantes a aquel en quien nuestra naturaleza está unida a la tuya**. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Oración sobre las ofrendas. Misa de medianoche de Navidad.*

Oh, Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, **concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana**. Por nuestro Señor Jesucristo. *Oración colecta. Misa del día de Navidad.*

Hacerle partícipe de su vida bienaventurada

Por él, hoy resplandece ante el mundo **el maravilloso intercambio** que nos salva, pues al revestirse tu Hijo de nuestra frágil condición, no sólo confiere dignidad eterna a la naturaleza humana, sino **que por esta unión admirable, nos hace a nosotros eternos.** *Prefacio III de Navidad.*

**El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana.** *Oración secreta en la preparación del cáliz durante la presentación de los dones.*

Hacerle partícipe de su vida bienaventurada

# 1. El hombre es capaz de Dios (1-5)

---

## CAPÍTULO PRIMERO: EL HOMBRE ES «CAPAZ» DE DIOS

*«Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza (...). Nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto mientras no descansa en ti» (San Agustín) (Cf. CCE 30)*

### 2. ¿Por qué late en el hombre el deseo de Dios? (Cf. CCE 27-30. 44-45)

Dios mismo, al crear al hombre a su propia imagen, **inscribió en el corazón de éste el deseo de verlo. Aunque el hombre a menudo ignore tal deseo**, Dios no cesa de atraerlo hacia sí, para que viva y encuentre en Él aquella plenitud de verdad y felicidad a la que aspira sin descanso. En consecuencia, el hombre, por naturaleza y vocación, es un ser esencialmente religioso, capaz de entrar en comunión con Dios. **Esta íntima y vital relación con Dios otorga al hombre su dignidad fundamental.**

**CCE 29.** Pero esta "unión íntima y vital con Dios" (GS 19,1) puede ser olvidada, desconocida e incluso rechazada explícitamente por el hombre. Tales actitudes pueden tener orígenes muy diversos (cf. GS 19-21): la rebelión contra el mal en el mundo, la ignorancia o la indiferencia religiosas, los afanes del mundo y de las riquezas (cf. Mt 13,22), **el mal ejemplo de los creyentes**, las corrientes del pensamiento hostiles a la religión, y finalmente esa actitud del hombre pecador que, por miedo, se oculta de Dios (cf. Gn 3,8-10) y huye ante su llamada (cf. Jon 1,3).

Aunque el hombre a menudo ignore tal deseo  
(n. 2)



**GS 19c.** Quienes voluntariamente pretenden apartar de su corazón a Dios y soslayar las cuestiones religiosas, desoyen el dictamen de su conciencia y, por tanto, no carecen de culpa. Sin embargo, también los creyentes tienen en esto su parte de responsabilidad. Porque el ateísmo, considerado en su total integridad, no es un fenómeno originario, sino un fenómeno derivado de varias causas, entre las que se debe contar también la reacción crítica contra las religiones, y, ciertamente en algunas zonas del mundo, sobre todo contra la religión cristiana. Por lo cual, en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión.

El mal ejemplo de los creyentes (CCE 29)

# 1. El hombre es capaz de Dios (1-5)

---

## 3. ¿Cómo se puede conocer a Dios con la sola luz de la razón? (Cf. CCE 31-36. 46-47)

A partir de la Creación, esto es, del mundo y de la persona humana, el hombre, **con la sola razón, puede con certeza conocer a Dios** como origen y fin del universo y como sumo bien, verdad y belleza infinita.

## 4. ¿Basta la sola luz de la razón para conocer el misterio de Dios? (Cf. CCE 37-38)

Para conocer a Dios con la sola luz de la razón, **el hombre encuentra muchas dificultades**. Además **no puede entrar por sí mismo en la intimidad del misterio divino. Por ello, Dios ha querido iluminarlo con su Revelación**, no sólo acerca de las verdades que superan la comprensión humana, sino también sobre verdades religiosas y morales, que, aun siendo de por sí accesibles a la razón, de esta manera pueden ser conocidas por todos sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error.

**CCE 34** El **mundo** y el **hombre** atestiguan que no tienen en ellos mismos ni su primer principio ni su fin último, sino que participan de Aquel que es el Ser en sí, sin origen y sin fin. Así, por estas diversas "vías", **el hombre puede acceder al conocimiento de la existencia de una realidad que es la causa primera y el fin último de todo**, "y que todos llaman Dios" (San Tomás de Aquino, S.Th. 1, q. 2 a. 3, c.).

Con la sola razón, puede con certeza conocer  
a Dios (n. 3)

## Concilio Vaticano I, *Dei Filius*, cap. IV

“Hay un doble orden de conocimiento, distinto no sólo por su principio, sino también por su objeto; por su principio, primeramente, porque en uno conocemos por razón natural, y en otro por fe divina; por su objeto también porque aparte aquellas cosas que la razón natural puede alcanzar, se nos proponen para creer misterios escondidos en Dios de los que, a no haber sido divinamente revelados, no se pudiera tener noticia”.

Dios ha querido iluminarlo con su Revelación  
(n. 4)

## Encíclica Fides et Ratio. Introducción

La fe y la razón (Fides et ratio) son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo (cf. Ex 33, 18; Sal 27 [26], 8-9; 63 [62], 2-3; Jn 14, 8; 1 Jn 3, 2).

Dios ha querido iluminarlo con su Revelación  
(n. 4)

# 1. El hombre es capaz de Dios (1-5)

---

## 5. ¿Cómo se puede hablar de Dios?

Se puede hablar de Dios a todos y con todos, **partiendo de las perfecciones del hombre y las demás criaturas, las cuales son un reflejo, si bien limitado, de la infinita perfección de Dios.** Sin embargo, es necesario **purificar continuamente nuestro lenguaje de todo lo que tiene de fantasioso e imperfecto**, sabiendo bien que nunca podrá expresar plenamente el infinito misterio de Dios.

## 2. Cómo ha sido la revelación de Dios (6-10)

---

### 6. ¿Qué revela Dios al hombre? (50-53. 68-69)

Dios, en su bondad y sabiduría, **se revela al hombre**. Por medio de acontecimientos y palabras, se revela a sí mismo y el designio de benevolencia que él mismo ha preestablecido desde la eternidad en Cristo en favor de los hombres. Este designio consiste en **hacer partícipes de la vida divina a todos los hombres**, mediante la gracia del Espíritu Santo, para hacer de ellos hijos adoptivos en su Hijo Unigénito.

**CCE 51** "Dispuso Dios en su sabiduría **revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad**, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina" (DV 2).

Se revela al hombre



**CCE 52** Dios, que "habita una luz inaccesible" (1 Tm 6,16) quiere **comunicar su propia vida divina a los hombres** libremente creados por él, para hacer de ellos, en su Hijo único, hijos adoptivos (cf. Ef 1,4-5). Al revelarse a sí mismo, **Dios quiere hacer a los hombres capaces de responderle, de conocerle y de amarle** más allá de lo que ellos serían capaces por sus propias fuerzas. "En el centro de la catequesis encontramos esencialmente una persona, la de Jesús de Nazaret, Unigénito del Padre [...]; que ha sufrido y ha muerto por nosotros y que ahora, resucitado, vive para siempre con nosotros [...] Catequizar es [...] descubrir en la Persona de Cristo el designio eterno de Dios [...]. Se trata de procurar comprender el significado de los gestos y de las palabras de Cristo, los signos realizados por Él mismo" (CT 5). El fin de la catequesis: "conducir a la comunión con Jesucristo [...]; sólo Él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad". (ibíd.).

Se revela al hombre

## 2. Cómo ha sido la revelación de Dios (6-10)

---

### 7. ¿Cuáles son las primeras etapas de la Revelación de Dios? (54-58. 70-71)

Desde el principio, Dios se manifiesta a Adán y Eva, **nuestros primeros padres**, y les invita a una íntima comunión con Él. Después de la caída, Dios no interrumpe su revelación, y les promete la salvación para toda su descendencia. Después del diluvio, **establece con Noé una alianza** que abraza a todos los seres vivientes.

## 2. Cómo ha sido la revelación de Dios (6-10)

---

### 8. ¿Cuáles son las sucesivas etapas de la Revelación de Dios? (59-64. 72)

Dios escogió a Abram llamándolo a abandonar su tierra para hacer de él «el padre de una multitud de naciones» (Gn 17, 5), y prometiéndole bendecir en él a «todas las naciones de la tierra» (Gn 12,3). Los descendientes de Abraham serán los depositarios de las promesas divinas hechas a los patriarcas. Dios forma a Israel como su pueblo elegido, salvándolo de la esclavitud de Egipto, establece con él la Alianza del Sinaí, y le da su Ley por medio de Moisés. Los Profetas anuncian una radical redención del pueblo y una salvación que abrazará a todas las naciones en una Alianza nueva y eterna. Del pueblo de Israel, de la estirpe del rey David, nacerá el Mesías: Jesús.

## 2. Cómo ha sido la revelación de Dios (6-10)

---

### 9. ¿Cuál es la plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios? (65-66. 73)

La plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios es la que Él mismo llevó a cabo en su Verbo encarnado, Jesucristo, mediador y plenitud de la Revelación. En cuanto Hijo Unigénito de Dios hecho hombre, **Él es la Palabra perfecta y definitiva del Padre**. Con la venida del Hijo y el don del Espíritu, la Revelación ya se ha cumplido plenamente, aunque la fe de la Iglesia deberá comprender gradualmente todo su alcance a lo largo de los siglos.

«Porque en darnos, como nos dio a su Hijo, que es una Palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar» (San Juan de la Cruz)

**Mt 21** <sup>33</sup>Escuchad otra parábola: «Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. <sup>34</sup>Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. <sup>35</sup>Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. <sup>36</sup>Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. <sup>37</sup>Por último, les mandó a su hijo diciéndose: “Tendrán respeto a mi hijo”. <sup>38</sup>Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: “Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia”.

Él es la Palabra perfecta y definitiva del Padre

## 2. Cómo ha sido la revelación de Dios (6-10)

---

### 10. ¿Qué valor tienen las revelaciones privadas? (67)

Aunque no pertenecen al depósito de la fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo. El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de tales revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas “revelaciones” que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva, que es Cristo.

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

#### 11. ¿Por qué y de qué modo se transmite la divina Revelación? (74)

Dios «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2, 4), es decir, de Jesucristo. Es preciso, pues, que Cristo sea anunciado a todos los hombres, según su propio mandato: «Id y haced discípulos de todos los pueblos» (Mt 28, 19). **Esto se lleva a cabo mediante la Tradición Apostólica.**

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

#### 12. ¿Qué es la Tradición Apostólica? (75-79. 83. 96.98)

La Tradición Apostólica es la **transmisión del mensaje de Cristo llevada a cabo, desde los comienzos del cristianismo, por la predicación, el testimonio, las instituciones, el culto y los escritos inspirados. Los Apóstoles transmitieron a sus sucesores**, los obispos y, a través de éstos, a todas las generaciones hasta el fin de los tiempos todo lo que habían recibido de Cristo y aprendido del Espíritu Santo.



## **Concilio Vaticano II, *Dei Verbum* 8**

Las enseñanzas de los Santos Padres testifican la presencia viva de esta tradición, cuyos tesoros se comunican a la práctica y a la vida de la Iglesia creyente y orante.

Los Apóstoles transmitieron a sus sucesores

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

#### 13. ¿De qué modo se realiza la Tradición Apostólica? (76)

La Tradición Apostólica se realiza de dos modos: con la **transmisión viva de la Palabra de Dios** (también llamada simplemente Tradición) y **con la Sagrada Escritura**, que es el mismo anuncio de la salvación puesto por escrito.

#### 14. ¿Qué relación existe entre Tradición y Sagrada Escritura? (80-82. 97)

La Tradición y la Sagrada Escritura están íntimamente unidas y compenetradas entre sí. En efecto, ambas hacen presente y fecundo en la Iglesia el Misterio de Cristo, y surgen de la misma fuente divina: **constituyen un solo sagrado depósito de la fe, del cual la Iglesia saca su propia certeza sobre todas las cosas reveladas.**

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

#### 15. ¿A quién ha sido confiado el depósito de la fe? (84.91.94.99)

El depósito de la fe ha sido confiado por los Apóstoles a toda la Iglesia. **Todo el Pueblo de Dios**, con el sentido sobrenatural de la fe, sostenido por el Espíritu Santo y guiado por el Magisterio de la Iglesia, acoge la Revelación divina, la comprende cada vez mejor, y la aplica a la vida.

**CCE 91** Todos los fieles tienen parte en la comprensión y en la transmisión de la **verdad revelada**. Han recibido la unción del Espíritu Santo que los instruye (cf. 1 Jn 2, 20-27) y los conduce a la verdad completa (cf. Jn 16, 13).

Todo el pueblo de Dios

**CCE 94** Gracias a la asistencia del Espíritu Santo, la inteligencia tanto de las realidades como de las palabras del depósito de la fe puede **crecer en la vida de la Iglesia**:

— «**Cuando los fieles las contemplan y estudian repasándolas en su corazón**» (DV 8); es en particular la «investigación teológica [...] la que debe profundizar en el conocimiento de la verdad revelada» (GS 62,7; cfr. Ibíd., 44,2; DV 23; Ibíd., 24; UR 4).

— Cuando los fieles «**comprenden internamente los misterios que viven**» (DV 8); *Divina eloquia cum legente crescunt* («la comprensión de las palabras divinas crece con su reiterada lectura», San Gregorio Magno, Homiliae in Ezechielem, 1,7,8: PL 76, 843).

— «**Cuando las proclaman los obispos**, que con la sucesión apostólica reciben un carisma de la verdad» (DV 8).

# Todo el pueblo de Dios

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

#### 16. ¿A quién corresponde interpretar auténticamente el depósito de la fe? (85-90. 100)

La interpretación auténtica del depósito de la fe corresponde **sólo al Magisterio vivo de la Iglesia**, es decir, al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, y a los obispos en comunión con él. Al Magisterio, el cual, en el servicio de la Palabra de Dios, goza del carisma cierto de la verdad, compete también definir los dogmas, que son formulaciones de las verdades contenidas en la divina Revelación; dicha autoridad se extiende también a las verdades necesariamente relacionadas con la Revelación.

#### 17. ¿Qué relación existe entre Escritura, Tradición y Magisterio?

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

**16. ¿A quién corresponde interpretar auténticamente el depósito de la fe?**  
(85-90. 100)

La interpretación auténtica del depósito de la fe corresponde **sólo al Magisterio vivo de la Iglesia**, es decir, al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, y a los obispos en comunión con él. Al Magisterio, el cual, en el servicio de la Palabra de Dios, goza del carisma cierto de la verdad, compete también definir los dogmas, que son formulaciones de las verdades contenidas en la divina Revelación; dicha autoridad se extiende también a las verdades necesariamente relacionadas con la Revelación.

### 3. La transmisión de la Revelación (11-17)

---

#### 17. ¿Qué relación existe entre Escritura, Tradición y Magisterio? (95)

**Escritura, Tradición y Magisterio están tan estrechamente unidos entre sí**, que ninguno de ellos existe sin los otros. Juntos, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen eficazmente, cada uno a su modo, a la salvación de los hombres.



**Concilio Vaticano II, *Dei Verbum* 10.**

El Magisterio no está por encima de la palabra de Dios, sino a su servicio, para enseñar puramente lo transmitido, pues por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo, lo escucha devotamente, lo custodia celosamente, lo explica fielmente; y de este único depósito de la fe saca todo lo que propone como revelado por Dios para ser creído.

Están estrechamente unidos entre sí

## 4. La respuesta de la fe (25, 27-28. 30-32)

---

### 25. ¿Cómo responde el hombre a Dios que se revela? (142-143)

El hombre, sostenido por la gracia divina, responde a la Revelación de Dios con la **obediencia de la fe**, que consiste en fiarse plenamente de Dios y acoger su Verdad, en cuanto garantizada por Él, que es la Verdad misma.

### 27. En la práctica ¿qué significa para el hombre creer en Dios? (150-152. 176-178)

Creer en Dios significa para el hombre **adherirse a Dios mismo, confiando plenamente en Él y dando pleno asentimiento a todas las verdades** por Él reveladas, porque Dios es la Verdad. Significa creer en un solo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

**CCE 177** "Creer" entraña, pues, una doble referencia: a la **persona** y a la **verdad**; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua.

**CCE 178** No debemos creer en ningún otro que no sea Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Adherirse a Dios y a todas las verdades

## 4. La respuesta de la fe (25, 27-28. 30-32)

---

### 28. ¿Cuáles son las características de la fe? (153-165. 179-180. 183-184)

La fe, **don gratuito** de Dios, **accesible** a cuantos la piden humildemente, es la **virtud sobrenatural** necesaria para salvarse. El acto de fe es un **acto humano**, es decir un acto de la inteligencia del hombre, el cual, bajo el impulso de la **voluntad movida por Dios**, **asiente libremente** a la verdad divina. Además, la fe es **cierta** porque se **fundamenta sobre la Palabra de Dios**; «**actúa por medio de la caridad**» (Ga 5,6); y está en **continuo crecimiento**, gracias, particularmente, a la escucha de la Palabra de Dios y a la oración. Ella nos hace **pregustar** desde ahora el gozo del cielo..

## 4. La respuesta de la fe (25, 27-28. 30-32)

---

**30. ¿Por qué la fe es un acto personal y al mismo tiempo eclesial?**  
(166-169- 181)

La fe es un acto personal en cuanto es **respuesta libre del hombre a Dios** que se revela. Pero, al mismo tiempo, es un acto eclesial, que se manifiesta en la expresión «creemos», porque, efectivamente, **es la Iglesia quien cree**, de tal modo que Ella, con la gracia del Espíritu Santo, precede, engendra y alimenta la fe de cada uno: por esto la Iglesia es Madre y Maestra.

«Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por Madre» (San Cipriano)

## 4. La respuesta de la fe (25, 27-28. 30-32)

---

### 31. ¿Por qué son importantes las fórmulas de la fe? (170-171)

Las fórmulas de la fe son importantes porque nos permiten expresar, asimilar, celebrar y compartir con los demás las verdades de la fe, utilizando un **lenguaje común**.

### 32. ¿En qué sentido la fe de la Iglesia es una sola? (172-175. 182)

La Iglesia, aunque formada por personas diversas por razón de lengua, cultura y ritos, **profesa con voz unánime la única fe**, recibida de un solo Señor y transmitida por la **única Tradición Apostólica**. Profesa un solo Dios –Padre, Hijo y Espíritu Santo– e indica un solo camino de salvación. Por tanto, creemos, con un solo corazón y una sola alma, todo aquello que se contiene en la Palabra de Dios escrita o transmitida y es propuesto por la Iglesia para ser creído como divinamente revelado.

**CCE 174** "Porque, [aunque las lenguas difieren](#) a través del mundo, el contenido de la Tradición es uno e idéntico. Y ni las Iglesias establecidas en Germania tienen otra fe u otra Tradición, ni las que están entre los iberos, ni las que están entre los celtas, ni las de Oriente, de Egipto, de Libia, ni las que están establecidas en el centro el mundo...". "El mensaje de la Iglesia es, pues, verídico y sólido, ya que en ella aparece un solo camino de salvación a través del mundo entero" (San Ireneo, *Adversus haereses*).

Profesa con voz unánime la única fe